

teatro Central



CICLO JAZZ
EN NOVIEMBRE

2021
CENTRAL

**CLASIJAZZ
BIG BAND**

*Epitaph,
by Charles Mingus*

NOV · VIERNES

06

20:00H | SALA A



Junta de Andalucía
Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES



ORÍGENES E HISTORIO
Diversidad Geográfica y Patrimonio Cultural de Andalucía

CLASIJAZZ BIG BAND

*Epitaph,
by Charles Mingus*

RAMÓN CARDO, director
ENRIQUE OLIVER, PEDRO CORTEJOSA, saxos tenores
TETE LEAL, ANTONIO GONZÁLEZ, MIKE FLETCHER, saxos altos
SERGIO ALBACETE, FRANCISCO BLANCO “LATINO”, saxos barítonos
DAVID MARTÍNEZ, JULIÁN SÁNCHEZ, ROKY ALBERO, DAVID PÉREZ,
PEPE ZARAGOZA, JOSÉ CARLOS HERNÁNDEZ, trompetas
FRANCISCO SOLER, VICENT PÉREZ, JOSÉ DIEGO SARABIA,
VICTOR COLOMER, RITA PAYÉS, PEDRO PASTOR, trombones
ARNÁU CÓMA, fagot
ELOHIM PORRAS, tuba
JOSÉ MATEO, clarinete, clarinete bajo y clarinete contrabajo
JOSÉ CARRA, PABLO MAZUECOS, pianos
ARTURO SERRA, vibráfono
BORI ALBERO, JORDI VILA, contrabajo
RAMÓN PRATS, batería
ÁNGEL PÉREZ, ÁLVARO SÁNCHEZ, percusión

Programa:

Main Score, Pt. 1
Percussion Discussion
Main Score, Pt. 2
Started Melody
The Soul
O.P. (Oscar Pettiford)
Pinky / Please Don't Come Back from the Moon
Monk, Bunk & Vice Versa (Osmotin')
Untitled Ballad (In Other Words, I Am Three)
Noon Night Better Get It in Your Soul
Main Score, Reprise
Better Get It in Your Soul

«MI MÚSICA ES TAN DIVERSA COMO MIS SENTIMIENTOS, O COMO EL MUNDO, Y CUALQUIERA DE MIS COMPOSICIONES EXPRESA SOLO PARTE DEL UNIVERSO TOTAL DE MI MÚSICA».

Charles Mingus, notas al álbum *Blues & Roots* (Atlantic, 1959)

Genial Mingus (El universo musical de Mingus)

El universo musical de Charles Mingus (1922-1979) es una vasta y compleja mixtura en la que bullen ecos de tradiciones musicales muy diversas, con una integración tal, que parece como si cualquier sonido del mundo formara parte natural del caudal jazzístico. En él habitan huellas profundas de la tradición musical afroamericana, de la que se empapó en la infancia en la iglesia (*gospel*, *blues*, herencias de las antiguas canciones de trabajo de los esclavos), así como del total de sus experiencias: New Orleans, *bebop*, *swing*, música latina, mejicana, la música clásica moderna (que estudió y practicó tocando el violonchelo de adolescente), hasta el jazz más de vanguardia, sin que nada resulte artificioso, algo consustancial al jazz, y que ya hiciera Ellington desde los años 30 al experimentar con todo tipo de influencias y armonías.

Mingus, admirador de Ellington, de quien dijo que era su ídolo y que cambió su vida desde que lo escuchó en la radio siendo muy joven, siguió su senda innovadora, tocó en su orquesta durante un breve y accidentado periodo y grabó con él y el baterista Max Roach el espléndido álbum *Money Jungle* (1962). A partir de las innovaciones ellingtonianas agregó disonancias y cambios abruptos de tiempo mediante aceleraciones y desaceleraciones extremas guardando el justo equilibrio entre tradición y vanguardia, dejando espacio a los músicos para la improvisación colectiva, esencial en el *free jazz*. Como dijo: «*soy un compositor espontáneo*».

Comprender el universo musical de Mingus es penetrar en su personalidad.

Polémico e irascible, pero también afable cuando su humor se lo permitía, exigente con la música, radical contra el racismo, su carácter le valió enemistades y violentas confrontaciones, en las que podía utilizar su propia corpulencia o el contrabajo como arma intimidatoria, e incluso interrumpir un concierto para abroncar al público.

Una personalidad variada como confiesa al comienzo de su autobiografía, *Menos que un perro* (*Beneath the Underdog*, 1971):

«*En otras palabras, yo soy tres. Un hombre que permanece siempre en medio, observando, esperando a que le sea permitido expresar lo que ve a los otros dos. El segundo hombre es como un animal asustado que ataca por miedo a ser atacado. Luego está la persona extremadamente cariñosa y amable que admite a la gente en el templo más sagrado de su ser y soporta los insultos, el hombre confiado que firma los contratos sin leerlos y lo enreda para que trabaje barato o por nada, y que cuando se da cuenta de lo que le han hecho, siente ganas de matar y destruirlo todo, incluso a sí mismo, por ser tan estúpido... Y todos son verdaderos.*»

En sus obras combina el prejuicio racial, sus frustraciones frente a las imposiciones del negocio musical, sus sentimientos más atávicos, o sentidos homenajes a los músicos que admiró con títulos en muchas ocasiones estrambóticos. Sobre la protesta ante el racismo: *Fables of Faubus* (dedicada al gobernador de Arkansas quien trató de mantener la segregación en los colegios) o *Oh Lord, Don't Let Them Drop*



Charles Mingus, 1976.

That Atomic Bomb On Me. Como homenajes sentidos: *If Charlie Parker Was a Gunslinger, There'd Be a Whole Lot of Dead Copycats* (que luego acertó como *Gunslinging Bird*), *Goodbye Pork Pie Hat* (en referencia al sombrero de Lester Young), *Duke Ellington's Sound of Love*, *My Jelly Roll Soul*, *O.P.*, dedicada al contrabajista Oscar Pettiford, o *So Long Eric a Eric Dolphy*.

Sobre su personalidad, en algunos momentos afectada por problemas psicológicos, *All the Things You Could Be By Now If Sigmund Freud's Wife Was Your Mother* (Todo lo que podrías ser si la esposa de Sigmund Freud fuese tu madre), y sobre su conciencia racial, lo escrito en su autobiografía:

«Soy mulato, apenas amarillo, no soy lo bastante blanco para dejar de pasar por negro ni lo bastante claro para que me llamen blanco... para mí, no tengo color... Charles Mingus es un músico mestizo que toca música, que toca todos los sonidos».

Como contrabajista poseía un tono potente, sonido limpio, profundo y prolongado por su peculiar modo de pulsar las cuerdas, como si las mimara o las amasara, por su sentido pulsante del ritmo capaz de elevar el instrumento sobre el resto de la banda. Su virtuosismo y precisión llevó al instrumento más allá de sus posibilidades. Pero además fue un gran pianista, delicado y preciso (*Mingus Plays Piano*, Impulse, 1963).

Vida y creación fueron parejas a lo largo de la vida de Charles Mingus, icono del jazz y creador de un patrimonio universalmente reconocido. Como líder y compositor tenía el oído puesto en el pulso, espíritu y espontaneidad del feroz poder expresivo del jazz. Quizás el texto que escribió para *O* (Impulse, 1963) aclare parte del poliédrico sentido de su obra:

«He compuesto música para bailar y para escuchar. Es música verdadera con muchos y variados significados. Es un epitafio viviente desde el nacimiento hasta el día que oí a Bird y Diz. Ahora soy yo de nuevo. Esta música es una onda de estilos y las ondas de las pequeñas ideas que han venido a mi mente al vivir en una sociedad que se autoproclama como sana mientras no estés tras las barras de hierro, donde al menos uno no pueda estar la mitad de loco que la mayoría de la gente».

El escritor norteamericano James Baldwin lo describió como *«un hombre negro en Estados Unidos, o lo que es lo mismo un hombre siempre encolerizado»*. Cólera que se percibe en su música, donde pasa sin fin de continuidad del arrebató más extremo a la ternura más arrobada.

Y Geoff Dyer en *Pero hermoso. Un libro de jazz* (1991), aclara el sentido último de su música: *«su música estaba dedicada a la abolición de las distinciones: entre composición e improvisación, lo primitivo y lo sofisticado, lo duro y lo tierno, lo beligerante y lo lírico... quería que la música avanzara haciéndola volver a sus raíces. La música mas orientada hacia el futuro sería la que profundizaba más en la tradición: su música»*.

Epitaph: el testamento de una vida

«Lo he escrito para mi lápida», Charles Mingus.

Epitaph es el legado y el testamento musical, y también vital, de uno de los músicos de jazz más importantes e influyentes de la pasada centuria, cuyo eco sigue y seguirá latiendo en el futuro. Es un clásico de la misma entidad que Ellington, Beethoven, Debussy, Bartok o Stravinsky. O como escribió Gunther Schuller: «uno los testamentos más importantes, proféticos y creativos de la historia del jazz».

La obra, cuya ejecución supera las dos horas, fue descubierta por el profesor Andrew Homzy en el apartamento de su viuda, diez años después de la muerte de Mingus. El musicólogo y director Gunther Schuller reestructuró la partitura, se hicieron copias de las partes instrumentales y la obra se estrenó por una orquesta de 30 miembros bajo la dirección de Gunther Schuller y producción de Sue Mingus, en el Alice Tully Hall, el 3 de junio de 1989, editándose como álbum en vivo por Columbia/Sony en 1990. Después fue interpretada en varios conciertos en 2007, con alguna modificación.

Pero antes, el 12 de diciembre 1962, tuvo lugar un estreno parcial en el Town Hall de Nueva York, bajo la dirección del propio Mingus y una orquesta de 30 músicos, en su mayoría afines a Mingus —cabe recordar que componía con el intérprete en mente— entre otros su querido Eric Dolphy, su inseparable Danny Richmond, Clark Terry, Pepper Adams o Charlie Mariano. Fue recogida en el álbum *The Complete Town Hall Concert* (1962). La obra constaba de 12 secciones, algunas incluidas en la posterior como *Osmotin*, *Freedom*, *Peggy's Blue Skylight* o *Portrait*, pero el resultado fue anárquico, porque se trataba de una sesión de grabación abierta que los promotores vendieron como concierto, con el consiguiente caos de tomas falsas, constantes reinicios ante un público atónito y un Mingus vociferando al respetable que les había estafado y que reclamaban la devolución de las entradas, a la par que seguía ideando música que dos copistas trazaban sobre el pentagrama mientras se interpretaba.

La reestructuración de *Epitaph* fue una auténtica hazaña por su dificultad, habitual en muchas de las composiciones de Mingus. Wynton Marsalis, que intervino en el concierto, dijo que era «algo que hallas en un libro de estudio como difícil» y Schuller que «la única comparación que he sido capaz de encontrar es con el compositor iconoclasta estadounidense Charles Ives». Pero las dificultades también residían en el estado de conservación del manuscrito que, según el propio Schuller, «estaba escrito a mano, con infinitas correcciones, anotaciones, hasta el punto que en muchas partes era virtualmente ilegible». Pese a todo el concierto fue un rotundo éxito.

Epitaph es el culmen de todos los esfuerzos innovadores de Mingus, además de su inmenso testamento —«Lo escribí para mi lápida»— que abarca una fiel representación de la diversidad mingusiana. Es el resultado de un plan ambicioso y un titánica labor que le llevó décadas de intenso trabajo —al menos desde 1940 a 1962—. Algunas de sus secciones (*Better Get It In Your Soul*, *Freedom*, *Peggy's Blue Skylight*) fueron escritas entre finales de la década de los 50 y principios de la de los 60, y luego interpretadas por formaciones pequeñas, quintetos, sextetos o septetos. Otras fueron reelaboradas y reescritas para *Epitaph*, otras para el concierto en el Town Hall de 1962 (como *Monk*, *Bunk and Viceversa* u *Osmotin*) y luego interpretadas por pequeños combos. Otros movimientos, como *Main Score*, *The Children's Hour of Dream*, ahora bajo los títulos referenciales de *In Other Words*, *I Am Three* y *The Underdog Rising*, sí fueron concebidas directamente para un conjunto de 31 miembros.

Mingus apenas habló de *Epitaph*, salvo de forma críptica, o en términos confusos. En *Menos que un perro* afirma que escribió *Chill of Death* en 1939, un clásico con numerosas versiones, que desde su origen incluía elementos de improvisación e influencias de autores clásicos entonces considerados modernos: Stravinsky, Strauss, Bartók o Ravel, de igual modo que experimentó con formas libres avanzadas como la música atonal, apreciable también en trabajos tempranos como *This Subdues My Passion*, *Weird Nightmare*, *Chill of Death* o *Half Mast Inhibition*.

Obra épica por su extensión, por su complejidad y dificultad, por la infinidad de formas musicales que incluye, desde las primitivas raíces, el blues, el free jazz o la música clásica de vanguardia, todo ello pasado por el tamiz creativo de uno de los genios más singulares y personales que ha dado la historia del jazz.

La proeza de CLASIJAZZ BIG BAND



Sin duda que el concierto *Epitaph* de Charles Mingus, una de las cumbres de la historia del jazz y de la música, es un hecho capital, amén del más esperado de todos los tiempos, tanto para Clasijazz como para la Clasijazz Big Band. Y el mayor reto afrontado en su historia —el pasado mes de abril cumplió su X aniversario— en este caso reforzada con un distinguido elenco de músicos del panorama nacional, muchos de ellos partícipes y colaboradores en numerosas ocasiones.

Era necesario, exigencias de la obra, reunir una orquesta de semejante envergadura, en realidad dos, o 32 músicos aunados en pro de la consecución del titánico logro de su interpretación. Músicos invitados y de primer nivel, venidos de todas las latitudes, ocuparan su ariel y darán voz a las singularidades minguianas bajo la dirección del director y saxofonista valenciano **RAMÓN CARDO**, quien ya nos tiene acostumbrados a fecundas realizaciones bajo la fructífera guía de su batuta.

La **CLASIJAZZ BIG BAND** no se amilana ante reto alguno. Ya ha afrontado retos considerables a lo largo de su carrera montando repertorios de gran significación y dificultad como el *Concierto Sacro* de Ellington, los dedicados a Bill Hollman, Woody Herman, Barry Harris, a las grandes voces, a la música de cine, al flamenco con Perico Sambeat, el del X Aniversario de la asociación con Eric Alexander, o *Chico y Rita*, sentido homenaje a Bebo Valdés, en muchos casos con solistas de talla universal.

Con toda seguridad, como siempre, saldrá más que airosa del desafío. Llevan largo tiempo trabajando, derrochando esfuerzo e ilusión, ensayando, distribuyendo los roles de solistas. Las dificultades son arduas, pero la profesionalidad y alto nivel de los músicos concitados convertirán esta noche otoñal en un ocasión única.

Santiago Lardón



CICLO JAZZ EN NOVIEMBRE

NOV
04
20:00H
SALA A

PUERTA SUR & JORGE PARDO

Azabache

DANI DOMÍNGUEZ, batería
JOAN MASANA, contrabajo
TON RISCO, vibráfono
JORGE PARDO, flauta (invitado especial)

NOV
05
20:00H
SALA A

MARIA JOÃO & CARLOS BICA QUARTET

MARIA JOÃO, voz
CARLOS BICA, contrabajo
ANDRÉ SANTOS, guitarra
JOÃO FARINHA, piano y teclados

NOV
06
20:00H
SALA A

CLASIJAZZ BIG BAND

Epitaph,
by Charles Mingus

NOV
07
20:00H
SALA A

JOSE CARRA TRÍO ARTISTA INVITADO, ENRIQUE OLIVER

Diario de Vuelo

JOSE CARRA, piano
BORI ALBERO, contrabajo
DANI DOMÍNGUEZ, batería y electrónica
ENRIQUE OLIVER, saxo tenor

